

RECOMENDACIONES PARA ESTIMULAR LA COMUNICACIÓN CON EL NIÑO

- Hablarle más despacio, sin romper la entonación y prosodia natural.
- Cuidar la pronunciación, sin exagerar y sin gritar.
- Ser más expresivo, subrayando bien la entonación de los enunciados.
- No dudar en ser repetitivo, si pensamos que el niño no ha entendido, pero estando pendiente de sus reacciones para no abrumarlo tampoco, más que repeticiones estrictas, se trata más bien de reformulaciones del mismo mensaje.
- Potenciar la comunicación no – verbal paralela, con gestos naturales y referencias al entorno concreto.
- Respetar el turno de palabra sabiendo que, para muchos niños esto, supone un alargamiento notable de los tiempos de reacción.
- Potenciar la imitación recíproca.
- Ajustar el tamaño y complejidad de enunciados al nivel del niño. (mecanismos de “extensión” y “expansión”).
- Se llama “expansión” a una respuesta del adulto que reformula un enunciado del niño corrigiendo o ampliando sus formas sintácticas y “extensión” a la que añade elementos semánticos relacionados.
- Utilizar enunciados simples pero correctos.
- Evitar enunciados interrumpidos o desordenados.
- Aprender a utilizar facilitadores de evocación como la inducción o las preguntas alternativas.
- Atender y escuchar antes de hablar, convencerse que es mejor esperar, contestar y ayudar que hablar todo el tiempo.
- Adoptar una actitud positiva frente al niño, alentándole y felicitándolo.
- Aprender a utilizar las estrategias “reparadoras” más eficaces: cuando no se le entiende al niño, ciertas formas excesivamente bruscas o inespecíficas pueden hacer cortar el intercambio y otras, por el contrario propician un relanzamiento de la conversación.

Fundamentalmente, se trata de aprovechar mejor los momentos de interacción natural y espontánea, compensando con respuestas más acertadas las limitaciones de capacidad del niño.

Dr. José Félix NANI